


CVI
518



FRANCISCO AGUILAR PIÑAL
BIBLIOTECA

50.*

CVI

EL PARTO ⁵¹⁸

DE LOS MONTES.

VANDO

RESC

129

QUE APOLO

MANDA PUBLICAR

CONTRA

LOS MALOS ESCRITORES.

DADO A LUZ

POR DOÑA MARIA JOSEFA
de Céspedes.

CON LICENCIA. •

MADRID : En la Oficina de D. PEDRO MARIN.
Año de 1786.

05004700 101

R. 54.232

50

EL PARTO
DE LOS MONTES
VANDOS
QUE APOLLO
MANDA PUBLICAR



LOS MONTES
POR DONA MARIA JOSEFA
de Guzman

CON LICENCIA

Madrid: En la Oficina de la Imprenta Nacional
Año de 1790



UN Raton soy , que en soledad gustosa
habitaba la falda del Parnaso,
sin atreverme à penetrar su cima,
por no acercarme al delfico Palacio.

Huyendo del bullicio de su Corte,
procuraba estar siempre retirado
en el mas hondo centro de mi alvergue,
centro que era tambien de mi descanso.

Nunca pisé la margen de Aganipe,
ni percibí los trotes del Pegaso,
ni de las nueve hermanas à mi oído
llegó jamás el delicado canto.

Pues, mi tranquilidad , y mi reposo
eran solo el imán de mis cuidados,
temiendo que alterase mi sosiego
aun del céfiro suave el eco blando.

De esta , pues , dulce paz , en que vivia,
me sacó la desgracia de un acaso;
mas cuándo los acasos no estuvieron
prontos à incomodar à un desdichado?

Este fue , que saliendo una mañana
à buscar mi sustento por el campo,
hallé trocada su aspereza inculta
en un suntuoso solio soberano.

Quedé suspenso al ver aquel prodigio,

y confuso, dudoso, y admirado,
sin hallar ni aun acción para la fuga,
todo mi aliento se rindió al desmayo.

Ví à Apolo, que sentado en su Real trono,
con semblante severo, y muy ayrado,
echando fuego por mejillas, y ojos,
flechaba de ellos furibundos rayos.

Sentadas al un lado las tres gracias,
y las hermanas nueve al otro lado,
mirando à todas partes las impuso
con su sañudo aspecto horror, y espanto.

Estad atentas à mi voz, las dice,
sabreis el fin para que os he llamado:
Este, pues, es, que la infelíz España
hoy este memorial puso en mi mano.

En él se queja de que por sus hijos
fallece la grandeza de su Estado,
pues metiéndose todos à Escritores
el cultivo abandonan de sus campos.

Todo Madrid se vuelve papeluchos,
cartas, sátiras, necios entusiasmos,
siendo la burla de los Estrangeros,
la que de todos fue la embidia, y pasmo.

Mas para qué me canso en referirlo,
quando esse memorial podrá informaros?
Díoselo à Melpomene, que en el punto
leyó la queja, y todos escucharon.

Poderoso Señor, la triste España

à vuestros Reales Pies ansiosa llega
 à querellarse de la turba ciega
 de Escritores, que inundan su campaña.
 Ha cundido ya tanto esta cizaña,
 que es solo la cosecha, que à ver llega,
 papelones en monte, prado, y vega,
 y hasta en la mas incognita cabaña.
 Si esta plaga, Señor, no se remedia
 por vuestra augusta poderosa Mano,
 morirá en la congoja que la asedia,
 pues no puede alcanzar esfuerzo humano
 à que suelte la pluma, ya tomada,
 mano que debe manejar la azada.
 Luego que el memorial se hubo leído,
 quedó Apolo suspenso por un rato,
 observando en los rostros de las Ninfas
 de sus pechos el mudo sobresalto.
 Hallólas sorprendidas del asombro
 que las causó un suceso tan extraño,
 y embargando la voz el sentimiento,
 puso el dolor candados à los labios.
 La una mira confusa, y triste al suelo;
 otra à el Cielo las cejas arqueando;
 aquella puebla el ayre de suspiros,
 y ésta riega la tierra con su llanto.
 Viendo, pues, Febo, que en su hermoso coro
 ésta nueva produjo tan contrarios
 afectos, en que todas transportadas,

no volvian en sí de su letargo;
 Rompió el mudo silencio, en que aquel sitio
 estaba sumergido, y sepultado,
 diciendo: Hermosas Ninfas, este día
 de mi justicia se verán los rasgos.
 España se me queja, que en sus hijos
 alverga, sí, sus mas fuertes contrarios,
 y que en vez de rendirla gratitudes,
 con desprecio la arrojan de sus brazos.
 Ella abundante, y rica les ofrece
 en sus minas, sus mares, y sus campos
 tesoros tan inmensos, que pudieran
 satisfacer el genio mas avaro.
 Pero ellos, como pérfidas langostas,
 esterilizan mieses, y sembrados,
 viciados solamente en la cosecha
 que en sus plumas les dán sus toscos rasgos.
 Antes que à mí acudiese, en sus congojas,
 como amorosa Madre, ha procurado
 volverlos en su acuerdo por los medios
 suaves de abundancias, y de alhagos;
 Pero ingratos al bien de su fortuna,
 en lugar de mirar por los aplausos
 repetidos al lustre de sus glorias,
 todo su esplendor, dice, la han turbado.
 Escribiendo los unos mil destellos,
 otros solo metidos à Aristarcos,
 y todos traficando en el comercio

de su saber , como si fuera grano.
 Hasta llegar por ultimo de alguno
 el arrojo , atrevido , y temerario,
 à profanar el Templo de mi fama
 con sueños torpes que fingió el letargo.

Ofreciendo erigir para censura
 un *Juzgado Casero* , mas de Grajos,
 que à los Cisnes perturbe su armonía,
 y saque su dinero à los incautos.

Viendo, pues , que no encuentra ya esperanza,
 porque el mal vá subiendo à lo mas alto;
 recurre à mi favor , implora el brio,
 con que yo la redima de este daño.

Estos son los motivos que me obligan
 à haberos à este sitio convocado,
 porque todas seais fieles testigos
 de la justicia con que muevo el brazo.

Sientan los Españoles mis enojos,
 pues atrevidos , locos , temerarios,
 despreciando las quejas de una Madre,
 mi justa indignacion han excitado.

Conozcan que lo grande de esta ofensa
 de modo mi piedad ha desterrado,
 que mis rayos que ayer les daban vida,
 sean hoy los Ministros de su estrago.

A desplegar los rayos de su furia
 el irritado Apolo iba ya , quando
 se levantó Tersicore , graciosa,

diciendole anegada en tierno llanto:
 Claro Padre del dia, Sacro Apolo,
 pues vivificas todo lo criado,
 ostenta en este dia tus piedades,
 muevate, gran Señor, mi triste llanto.
 No me opongo, Señor, à tus Decretos,
 lo que te ruego es solo, que el amago,
 y el aviso preceda à la Justicia,
 y esto espero que baste à remediarlo.
 Amonestales antes, y pues solo
 su mayor culpa es ser Escriturarios,
 quitaes el papel, quema las plumas,
 y con esto los dexas desarmados.
 Y si esto no bastase à contenerlos,
 yo misma entonces bibrare tus rayos,
 trocando las piedades que ahora esfuero
 en las solitudes de su estrago
 Esta palabra os doy, y sin la vuestra,
 de que estareis con ellos mas humano,
 hasta ver si el aviso los contiene,
 no me he de alzar de vuestros pies sagrados.
 Viendo Apolo à la Ninfa de esta suerte,
 compadecido de su tierno llanto,
 con el semblante ya mas apacible,
 del suelo la levanta entre sus brazos.
 A discurrir empiezan en los medios
 que hallarse pueden de evitar el daño,
 y por el mio, todos aconsejan,

que embie Apolo un Plenipotenciario,
 Que este lleve el aviso , y el Decreto,
 y tambien los poderes necesarios
 para entregarse en todos los abortos
 que la queja , y enojo han motivado.

Todas se conformaron à este acuerdo,
 por parecerlas ser muy acertado
 embiarles la noticia del castigo,
 que à sus culpas estaba destinado.

Hallaronse despues en el empeño
 de no tener quien fuese à executarlo,
 pues mortal Racional , de quien valerse
 no habita en el distrito del Parnaso.

El acuerdo ya estaba decidido;
 el mensaje ya estaba decretado;
 solamente faltaba aquel Ministro,
 que debia partir à practicarle.

Para salir de tantas confusiones
 à el vulgo de los brutos apelaron,
 que no es la vez primera que los brutos
 hacen papel en lances apretados.

Eufrosine propuso que la Zorra
 era animal astuto, cuerdo , y sabio,
 y que solo à sus maximas podia
 fiarse de este empeño el fin tan arduo.

Que con maña , y ardid atar sabría,
 por salir con su empresa , bien los cavos,
 atrayendose à sí los corazones

con las simulaciones de su trato.

Pero Talia pertináz se opuso
à que la Zorra entrase en este encargo,
diciendo, que era asunto muy honroso
para un bruto insidioso, y tan libiano.

Volvió la ansiosa vista à todas partes,
y aunque yo procuraba, agazapado,
ocultarme en el centro del abismo,
porque no me acechasen, me atisvaron.

Gracias à Apolo, dijo, que piadoso,
de tan grande conflicto me ha sacado;
este Raton que oyó todo el discurso
es quien puede servirnos de Emisario.

Es animal astuto, cauteloso,
sagáz, sutil, y muy determinado,
capáz de conseguir tan ardua empresa,
y de cumplir en todo tu mandato.

Yo procuré escaparme, mas no pude,
porque todas las Ninfas me cercaron,
y mas preso que en una ratonera,
me fue imposible el escurrir el lazo.

Todas conmigo corren à la vista
de Apolo, tan gozosas del hallazgo,
que consentí, como sucede à muchos,
ser sugeto muy util al Estado.

Aunque esta vanidad no fue bastante
à que dexase de llegar temblando
à la vista de Febo, el que me dijo;

oye mis advertencias con cuidado:

En quanto à lo primero , mi embajada
imprime en tí un carácter soberano;
de este nunca decaygas aunque veas
llover en tí miserias , y trabajos.

A la Corte de España por la posta
has de partir , pero entra disfrazado,
procurando mirar por las esquinas
quantos papeles fueren anunciando.

Despues procurarás introducirte
en Tertulias , Cafees , y en Estrados,
que así descubrirás quanto se escribe,
y si no basta , comprate el DIARIO.

Por él sabrás cuántos papeles salen,
y aun muchos hallarás en él copiados,
no te pares à verlos , que no quiero
que malgastes el tiempo aun en mirarlos.

Procura , sí, saber dónde se imprimen,
y qué prensas tan craso humor sudaron,
que infestando del ayre la pureza
todo MADRID padece su contagio.

En ellas lograrás introducirte
con cautela , y ardid , y en encontrando
el fárrago copioso de sus obras,
sea tu diente su cuchillo infausto.

Ya veo que es empresa muy prolija
para que la execute solo un brazo;
pero doite licencia de que puedas

para alcanzarla convocar tu vando.

No quede, no, Raton en madriguera
de sotano, desvan, despensa, ò patio,
que de tí no se halle prevenido,
y en mi nombre no sea convocado.

La plaga de Ratones substituya
à la que hay de Escritores, pues yo hallo,
que aunque ambas son molestas, la segunda
es la que causa mas tremendo el daño.

No dejeis, pues, de tanto necio escrito
uno que no se vea cancerado,
y hecho menudas piezas, esparciendo
entre los basureros los pedazos.

Roed quantos hallaseis sin reserva;
ninguno del castigo sea indultado,
pues aunque entre ellos haya algunos buenos,
sufrirán el castigo de los malos.

Si afligido fue Egypto con las plagas
hasta llegar à conocer su engaño,
padezca ahora MADRID la de Ratones,
pues en su vicio está tan obstinado.

Interin que no estén arrepentidos,
ni dejasen la pluma de la mano,
en la cama, en la mesa, en la visita,
no les dejeis un punto de descanso.

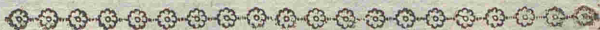
Roedles las palabras, las acciones,
los gestos, la vianda, y todo quanto
tuviesen destinado à su recreo,

y pueda conducir à su rēgalo.

Y porque crean evidentemente
de dōnde les proviene tanto estrago,
y logren el remedio con la enmienda,
en las esquinas fijarás mi Vando.

Esto dijo, y gozosas ya las Musas
de verle en sus rigores tan templado,
me animan à que parta en el momento,
besando para hacerlo su Real mano.

Este soy yo; mi comision es esta:
à MADRID por la posta he caminado,
donde es preciso que mi encargo cumpla,
pues me precio de fiel, y buen Vasallo.
Guardese de mi diente agudo, y fiero
todo Escritor; ò cese en su trabajo
mientras ven en el Vando que aqui fijo
lo que les manda APOLO SOBERANO



V A N D O.

Vo Apolo, Soberano Dios de Delo.
Padre preclaro de las luces bellas,
Presidente de todas las estrellas,
Alma del Mundo, y Corazon del Cielo.
Por quanto miro el grave desconsuelo

(14)

con que España me dobla sus querellas
al ver Arados, como Plumas, y ellas
arando en el Papel, como en el suelo.

Para que logre eterno su descanso,
ha resuelto mi justa providencia
que se destierre de ella todo Ganso:
Ordeno, pues, por ultima sentencia,
Que ò à arar se vayan plumas tan mestizas,
ò queden convertidas en cenizas.

Y à fin que nadie alegue la ignorancia
de este Vando, y precepto soberano,
se manda publicar en las esquinas,
y demás sitios siempre acostumbrados.

Dado en el Pindo à 26. de Agosto
mil setecientos ochenta y seis años
por comision de Apolo Augusto Numen.
Yo el Raton del Parnaso: Delegado.

F I N.

